



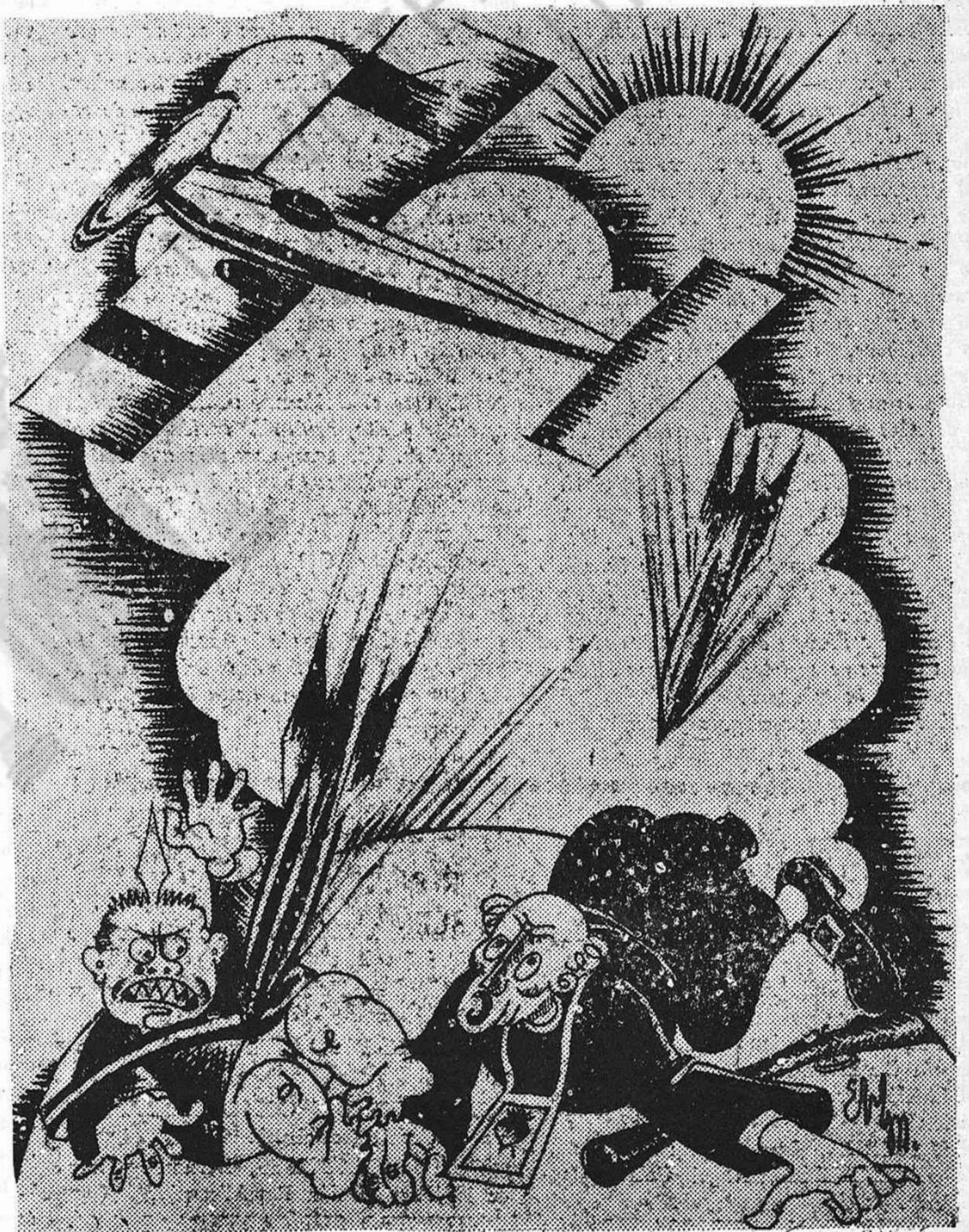
MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Franco Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 37 -- Madrid, 6 de septiembre de 1936

¡¡¡AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA!!!

**Los
pájaros
gloriosos
de la
República
democrática,
de la
Libertad
y del Trabajo
aplantan
a los
negros
pajarracos
trabucaires
de la
traición
y
la infamia**



EL GOBIERNO DE LA VICTORIA

Las razones que existían para la constitución de un nuevo Gobierno están dadas desde el instante en que, con rara unanimidad, el pueblo lo ha acogido con un gran entusiasmo. Y ello no quiere decir que el anterior haya merecido censuras por su gestión. Es honrado y leal manifestar que en medio de las dificultades, en medio de lo terrible de la situación, el Gobierno Girál supo cumplir con su deber y realizar cuanto de él era dable esperar.

El Gobierno que preside el secretario general de la Unión General de Trabajadores tiene una bien definida significación: es un Gobierno fiel expresión de la voluntad popular, que va a poner cuantos medios se hallan en su poder para aplastar rápidamente la sublevación fascista. Es, pues, un Gobierno de victoria.

Expresión del Frente Popular, con la inclusión de un representante católico —nacionalista vasco—, y con el apoyo explícito de la Confederación Nacional del Trabajo, es un Gobierno nacional. Cuanto hay de sano, de honrado y de valioso en España está representado por el Gobierno que preside el compañero Largo Caballero.

Pero el cariz de la guerra civil hacía preciso y necesario un Gobierno fuerte ideológicamente, al cual obedecieran todos, del cual se esperase todo mientras se le prestaba una colaboración incondicional y sin límites. Y este es el Gobierno.

Había una debilidad respecto de la eficacia de las operaciones contra los facciosos: era la división en los mandos de las fuerzas combatientes. En la declaración del Gobierno de unión nacional se advierte que va a unificar los mandos. Ello es bien importante. Redundará inmediatamente en beneficio de la República, por cuanto será fácil aplastar la sublevación ordenadamente, primero, allí donde convenga a los objetivos tácticos de la guerra, en su integridad. Cosa ésta que no sucedía hasta ahora.

Este Gobierno no viene a perder el tiem-

po. Dos hechos son bien característicos. Primero: la dura ofensiva contra el Alcázar de Toledo, lugar donde los rebeldes mantenían una resistencia que hubiera podido ser aniquilada tiempo ha. Otro: la orden de retirada de Mallorca, dada desde el Ministerio de la Guerra al capitán Bayo. Orden que ha sido inmediatamente cumplida, con lo que se disponen de varios millares de combatientes y de material de guerra para marchar a otros frentes donde se requiera esta ayuda. Es justa la orden. Mallorca no es posición que signifique gran cosa para el aplastamiento total de la sublevación. En cambio, si lo es Zaragoza, adonde pueden ir las fuerzas del capitán Bayo.

Con tan buenos principios, el Gobierno se consagra como el instrumento de la victoria sobre los facciosos.

Nos interesa a nosotros destacar que como Gobierno de unidad de acción, como Gobierno que simboliza la estrecha unidad de los combatientes de vanguardia y de retaguardia, ha de ser decisivo ejemplo para la unidad de las Milicias Populares. La unidad de mando que se reclama, y que ha de lograrse, es precedente que obliga a la unidad de los que obedecen, de los soldados de filas que combaten. Las Milicias han de unirse. No debe continuar la división que cgarrota, que merma la fuerza de ataque de los valerosos hijos del pueblo enrolados en las Milicias Populares. Unidad de fuerzas políticas es el Gobierno; unidad de mando es su propósito, unidad de acción es y será su gestión. Es, pues, necesaria una consecuencia inmediata: la unidad férrea de las Milicias Populares.

MILICIA POPULAR acoge con satisfacción y entusiasmo al Gobierno de unidad nacional y de victoria. Compensados en absoluto con cuanto significa, estaremos siempre a su lado sirviendo la causa del pueblo y luchando hasta exterminar a los criminales que se sublevaron contra la República democrática.

EL PROGRAMA MINISTERIAL

El Gobierno, al quedar constituido, declara:

Primero. Que por su composición se considera representante directo de todas las fuerzas políticas que en los diversos frentes combaten por la subsistencia de la República democrática, contra la cual se alzaron en armas los facciosos. Habiendo considerado indispensable el Presidente de la República, bajo indicaciones del Gobierno anterior, modificar la formación ministerial para darle una base más amplia, los partidos a que pertenecen los nuevos ministros aceptaron tal propuesta en cuanto les fué formulada, permitiendo esta coincidencia de opiniones constituir un Gobierno que abarca sectores que, si bien apoyaban al anterior, no se hallaban representados en él.

Segundo. El programa ministerial se cifra esencialmente en el firme propósito de adelantar el triunfo sobre la rebelión, coordinando los esfuerzos del pueblo mediante la debida unidad de acción, a fin de hacerlos más provechosos. A ello se subordinan cualesquiera otros intereses políticos, dándose de lado a diferencias ideológicas, puesto que de momento no puede existir otro afán que el de asegurar el aplastamiento de la insurrección.

Tercero. Libre España de todo designio imperialista, el Gobierno proclama un pacifismo que responde no sólo al criterio unánime de los ministros, sino a las más altas conveniencias nacionales, porque la paz universal será la mayor garantía de nuestra restauración.

Cuarto. Dentro de ese espíritu pacifista, el Gobierno afirma los sentimientos de amistad de España hacia todas las naciones y su más devota adscripción al Convenio que sirvió de base a la Sociedad de Naciones, esperando que, en justa reciprocidad, nuestro país obtenga de los demás el mismo respeto que a todos ellos les habrá de guardar.

Quinto. El Gobierno manifiesta asimismo su inquebrantable resolución de mantener a toda costa la integridad del territorio nacional frente a los peligros que en ese orden podría representar el éxito de los facciosos; y

Sexto. El Gobierno saluda con el mayor entusiasmo a las fuerzas de tierra, mar y aire y a las Milicias populares que defienden la legalidad republicana. Suprema aspiración del Gobierno es hacerse digno de tan heroicos combatientes, cuyos legítimos anhelos de mejora social encontrarán en él un valedor muy decidido.

EL NUEVO GOBIERNO

PRESIDENCIA y GUERRA, Francisco Largo Caballero (socialista).

ESTADO, Julio Alvarez del Vayo (socialista).

JUSTICIA, Mariano Ruiz Funes (Izquierda Republicana).

MARINA y AIRE, Indalecio Prieto (socialista).

HACIENDA, Juan Negrín (socialista).

GOBERNACION, Angel Galarza (socialista).

INSTRUCCION PUBLICA, Jesús Hernández (comunista).

OBRAS PUBLICAS, José Antonio Aguirre (nacionalista vasco).

TRABAJO, Tomás y Piera (Esquerra Catalana).

AGRICULTURA, Vicente Uribe (comunista).

INDUSTRIA Y COMERCIO, Anastasio de Gracia (socialista).

COMUNICACIONES, Bernardo Giner de los Ríos (Unión Republicana).

MINISTRO SIN CARTERA, José Giner (Izquierda Republicana).

LA ADMINISTRACION DEL EJERCITO

Todo buen ejército ha de tener una buena administración. Las características de esta administración deben ser: centralización y funcionamiento fácil y sin complicaciones. Sin duda que una buena administración evita una multitud de factores desmoralizadores y da la garantía de que muchas cosas de las cuales se carece pueda disponerse de ellas.

Por otra parte, el miliciano es un hombre, no es un autómatas, como lo eran los soldados de los cuarteles antiguos. Por lo tanto, a este miliciano se le debe administrar y se le debe controlar como a un hombre.

Esto quiere decir que los esfuerzos en la parte administrativa de un cuartel deben orientarse en primer término a que el miliciano perciba su sueldo en la fecha que le corresponda; la Intendencia, es decir el organismo encargado de la parte administrativa del cuartel, debe preocuparse de la comida del miliciano, de su calidad y de su cantidad; de su ropa y de su cama. Entre las muchas cosas que a nuestras casas de milicianos las tiene que distinguir de los antiguos cuarteles es una de las más importantes la de que el miliciano, entre nosotros, tenga siempre la sensación de que existe una organización que vigila su bienestar y el de su familia.

Fuerza es confesarlo; pero conviene reconocer que la administración de nuestras Milicias deja mucho que desear. El miliciano no sabe nunca a punto fijo cuándo va a recibir el sueldo; ignora también de quién lo recibe: si es de su Regimiento, de su Sindicato, de su Partido o del Ministerio de la Guerra.

Reconozcamos que hay un poco de desorganización y de caos en la administración del nuevo Ejército. Esto, en parte, puede tener alguna explicación. Pero lo importante es poner de relieve estos hechos, darnos cuenta de los defectos que existen, lo cual significa que estamos en condiciones para eliminarlos.

La tarea es urgente y de primera importancia. Tanto en los frentes como en los cuarteles, hay que ir rápidamente a dar a nuestras compañías y a nuestros batallones la sensación y la demostración de que existe una buena Intendencia y un buen aparato administrativo, capaces de satisfacer todas las necesidades y de controlar a todos los milicianos. Este problema requiere una urgente solución. El avituallamiento perfecto del miliciano y el control, en lo que se refiere a sus relaciones administrativas con el cuartel y las necesidades de su familia, no admiten demora.

CARLOS

LOS COMPANEROS DE LA BANDA DEL 5.º REGIMIENTO ESTAN LLEVANDO A CABO UNA FORMIDABLE LABOR ANTIFASCISTA

Cada vez va adelantándose más en materia de organización, y a medida que va sucediendo esto se puede ir prestando más atención a los diversos sectores de una organización tan compleja como es la de un Ejército en pie de guerra para una larga y difícil, que poco a poco se va ganando. Hoy le ha tocado la vez a la Banda de Música, a nuestra joven y ya popular Banda, que, dirigida por el maestro Oropesa, está realizando un trabajo formidable.

En estos momentos de intensa vibración ciudadana, en que Madrid entero vibra de entusiasmo antifascista y de deseo de lucha, la Banda del 5.º Regimiento ha dado una insuperable nota de optimismo y de alegría en innumerables actos públicos, desfiles y festivales. Los músicos que la componen y su director, fervientes antifascistas, están contribuyendo con su arte y su esfuerzo a ha-

cer aún más brillantes y animosos todos aquellos desfiles, todos aquellos actos en que el pueblo madrileño quiere expresar su alegría por el aplastamiento paulatino del criminal movimiento fascista; todos aquellos festivales en los que se quiere ensalzar la gloria de los héroes que luchan en el frente por la causa de la libertad o recaudar fondos en ayuda de los heridos.

El enumerar los actos y desfiles en que la Banda del 5.º Regimiento ha intervenido sería una labor interminable; pero no es solamente esto lo que queremos destacar, sino el trabajo de constante estudio y ensayo a que se entregan todos ellos para completar y extender su programa, ya en la actualidad extensísimo. En estos trabajos, y teniendo que vencer múltiples dificultades, comprensibles dadas las circunstancias, los compa-

ñeros músicos de la Banda del 5.º Regimiento han luchado con verdadero afán revolucionario, superando todas las dificultades y adaptándose a las posibilidades, no siempre suficientes, que podían ofrecérseles.

Por todo esto que hemos dicho, MILICIA POPULAR, en nombre de todos los milicianos y del pueblo de Madrid, felicita a los músicos de la Banda del 5.º Regimiento y a su director, el maestro Oropesa, como a los compañeros en la lucha contra la reacción y el fascismo.

LA MAYOR EFICACIA, LA VERDAD

El opio de la guerra es la invención innecesaria de victorias. El miliciano que lucha en nuestros frentes lo hace con tal brío, con tal convicción, que no necesita de ese opio. Detengan, pues, sus plumas los que escriben sobre victorias no confirmadas, creyendo que así estimulan el ardor de nuestros combatientes. Han de saber esas plumas que los nuestros no necesitan de tal estímulo, puesto que el impulso lo llevan en su condición de antifascistas, en su condición de luchadores por las libertades de su país y, sobre todo, en la seguridad que tienen en su propio esfuerzo y en que éste les dará la victoria definitiva. Las victorias que se obtienen son las que deben publicarse y resaltarse, sin invenciones innecesarias, puesto que hemos de repetir que nuestros heroicos milicianos y ejército leal no necesitan del opio de la invención para combatir y para vencer.

Mas, frente al caso —o casos— de estos inventores señalados, hemos también de registrar el de esos otros tipos que, lanzando por delante que ellos son muy de izquierda, se dedican a verlo todo negro o a decir que lo ven para la causa de nuestros héroes, que es la de las libertades y la de la República democrática. Ni siquiera ingenuamente puede verse así el panorama bélico por nuestra parte. Un simple razonamiento y ojeada de la correlación de fuerzas demuestra inmediatamente lo contrario. No se engaña con esto, no ya a nuestros heroicos milicianos, sino ni siquiera a quienes trabajan en la retaguardia. Esos infundios ya no hacen mella ninguna en nadie, y por eso mismo cada vez deberían andarse con más cuidado sus lanzadores. Contra esos lanzadores hay que reaccionar inmediatamente, e incluso, como ha indicado bien algún periódico, detenerlos.

La guerra requiere en la retaguardia, en cuanto a la difusión de noticias, en cuanto al comentario de éstas, la verdad ante todo. Verdad en este sentido equivale a eficacia. Nuestros luchadores ya saben cómo luchan y que la victoria definitivamente será suya.

¡Ni invenciones innecesarias ni pesimismo infundiosos y traicioneros!

Que se elijan rápidamente los Comités de Milicias, enviándose noticia de ello a MILICIA POPULAR.

María Roble Bravo, la madre de un miliciano, trabaja mucho en la vanguardia y le parece muy bien la actitud de su hijo

La madre de un miliciano es algo que interesa a España entera, que reúne en sí todos los anhelos y esperanzas de España trabajadora. María Roble Bravo es la madre de un miliciano que está luchando en el frente de Paredes de Buitrago; es sencilla, humilde y de pocas palabras. A la pregunta de si le parece bien la actitud de su hijo nos contesta:

—¡Claro que sí!

Y continúa cosiendo en su máquina, como si quisiese dar a entender que ella también trabaja y lucha en la retaguardia por el triunfo de la causa y que con su trabajo infatigable y constante se pone a la altura de su hijo, que derrocha valor en primera línea.

—Mi hijo se llama Dionisio Cosmo Roble; es obrero del Canal y afiliado a la C. N. T.; es casado y fué herido en las guerras de Africa. Desde los primeros momentos trató de enrolarse para luchar en contra del fascismo. El mismo decía: "A esta lucha deben ir voluntarios probados, mejor que niños de dieciséis o dieciocho años", y allí está, en el frente de Paredes de Buitrago, defendiendo a sus tres hijos y a España entera de la pesadilla del fascismo, cosa que a mí me parece perfectamente, y estoy orgullosa de él.

Y vuelve otra vez incansablemente, heroicamente, a seguir trabajando en su máquina, cosiendo ropa para los milicianos.

Le preguntamos qué opina del curso de los acontecimientos, y nos dice:

—Lo que hace falta es seguir p' delante y andar.

Nosotros estamos en completo acuerdo con ello. Lo que hace falta es ir hacia adelante y andar, unos con el fusil al hombro y otros con su trabajo modesto y silencioso en la retaguardia, con su máquina de coser y su gran corazón y fe en el triunfo para alentar a sus hijos y a todos los milicianos a luchar hasta aplastar definitivamente al fascismo.

Concesión del empleo inmediato a las clases y guardias muertos en campaña

En el Consejo de ayer se aprobó una disposición concediendo el ascenso al empleo inmediato a los sargentos, cabos y guardias de Seguridad y Asalto que hayan fallecido o fallezcan a consecuencia de heridas recibidas en los campos de operaciones, combatiendo a los rebeldes, cuyas pensiones correspondientes serán percibidas por las viudas, huérfanos o herederos, a tenor de lo preceptuado en el Estatuto de Clases pasivas.



París.—Algunos periódicos de París denunciaron ciertas supuestas complicidades encontradas por los rebeldes españoles en el Marruecos francés, para realizar compras que asegurasen el abastecimiento de las tropas de Franco, reclutamiento de voluntarios marroquíes y auxilios al ex cónsul de España en Rabat para la detención del teniente coronel Romero, ex jefe de la zona militar de Larache.

El Ministerio de Negocios Extranjeros ha dado a conocer, después de realizar varias investigaciones a fondo, que los rumores carecen de fundamento.

Se han dado, sin embargo, instrucciones a las autoridades francesas a la Residencia general de Francia en Marruecos para que en ningún caso las exportaciones de la zona francesa a la española rebasen el término medio de lo normal en el mes precedente, prohibiéndose en absoluto la salida de objetos que, directa o indirectamente, puedan transformarse en pertrechos militares.

París.—El secretario general del Partido Comunista, camarada Thorez, ha enviado una carta al Partido Socialista proponiendo el nombramiento de una Delegación de representantes de los dos partidos que visite a Blum, reclamando el levantamiento del embargo de armas con destino al Gobierno de Madrid.

"El embargo—dice el camarada Thorez—amenaza la paz y la libertad."

ASOCIACION DE AMIGOS DE LA UNION SOVIETICA

La Asociación de Amigos de la Unión Soviética saluda, en la persona de Marcel Rosenberg, primer embajador soviético en España, a los pueblos que forman la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Nuestra Asociación, que durante cinco años ha estado laborando por la normalización de nuestras relaciones diplomáticas y comerciales con la U. R. S. S., no puede dejar de manifestar su satisfacción por la llegada de la representación soviética.

Todos los adheridos a nuestra Asociación, así como todos los simpatizantes de la misma y todos aquellos que estén al lado del progreso, de la paz y de la libertad, deben organizar actos de adhesión y simpatía a la Unión Soviética en el frente, cuarteles, fábricas, etcétera.

MILICIA POPULAR publicará en breve un número dedicado a la **Aviación republicana**, que está llevando a cabo una labor de **colaboración y apoyo al empuje de los milicianos, tan infatigable y entusiasta como fértil en heroísmo y eficacia**.

Se busca...

A Amadeo Encinas Escribano, alférez de Ingenieros, que operaba con las tropas en el sector de Peguerinos.

Quien tenga alguna noticia de su paradero debe comunicarlo a la Sección de Trabajo Social del 5.º Regimiento, Francos Rodríguez, 5, teléfono 47384.

LOS GUARDIAS DE ASALTO, AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

La lealtad al Gobierno que han demostrado los guardias de Asalto es ejemplar. Además, no se han limitado a ser leales, sino que han ocupado continuamente puestos del mayor peligro y se han batido heroicamente en todos los frentes.

Una de las fuerzas de choque organizadas que en la mayor parte de España, desde el primer momento, resistieron el empuje de la primera sorpresa de los felones fascistas sublevados, fué este heroico Cuerpo de los Guardias de Asalto.

En los primeros momentos de la lucha, cuando la población civil empezaba a armarse y aun las Milicias se comenzaban a organizar, los guardias de Asalto fueron uno de los firmes sostenes del movimiento popular.

Los guardias de Asalto no son solamente soldados fieles al Gobierno legal, son ciudadanos, hijos del pueblo que luchan por un ideal, como los milicianos, que conscientemente defienden la República democrática y que han demostrado bien cómo saben morir en defensa de la causa común.

La rapidez con que han adoptado el mono como uniforme, no es solamente una cuestión superficial. Representa el acercamiento e identificación con el pueblo en esta lucha definitiva contra la reacción inquisitorial.

No podemos enumerar, por ser tantos, los hechos heroicos de los guardias de Asalto; pero basta hablar con cualquier miliciano que vuelva del frente y preguntarle cómo se batían los de Asalto. La respuesta es siempre la misma. Se batían como los mejores. Justo es consignarlo.

PARA CONJURAR LA GUERRA

España continúa bañada en sangre. La resistencia que el pueblo español opone a los generales rebeldes, lejos de disminuir con la lucha, se hace más fuerte cada día. En este momento se puede decir sin exagerar que el Gobierno tiene de su parte a todo el pueblo español.

Si se quieren buscar analogías en la historia de España, tenemos que volver a la época de las guerras napoleónicas para encontrar algo que se asemeje a la lucha actual del pueblo español en fuerza y acritud. La analogía es tanto mayor, ya que hoy, lo mismo que hace ciento treinta años, España defiende su independencia contra la invasión extranjera y derrama su sangre en provecho de las potencias extranjeras, para las que este país es un escenario donde se representa el primer acto por la lucha de la hegemonía en el Mediterráneo y en toda Europa.

Nadie puede poner hoy en duda el hecho de que si no hubiéra sido por la ayuda que Italia, Portugal y, sobre todo, Alemania, prestan a los generales rebeldes, éstos hace tiempo que estarían aplastados. Si España sigue bañada en sangre, a estos países incumbe la responsabilidad.

Las potencias siguen hablando de la neutralidad y de la no intervención en los asuntos de España, y se pretende por todos los medios prolongar estas conversaciones, a fin de permitir a los países interesados que sigan abasteciendo de municiones a los rebeldes.

Todo el mundo está de acuerdo en reconocer que la guerra no asusta a la Alemania hitleriana, que se prepara con todas sus fuerzas, que para realizar sus planes de conquista no dudará, llegado el momento, en desencadenar la guerra mundial. Pero esto no quiere decir que Alemania esté dispuesta desde este momento a lanzarse a una guerra contra los países occidentales, ni que tenga intención de hacerlo en favor de los acontecimientos de España, y, para colmo, en aguas españolas; es decir, donde tiene muchas menos posibilidades de éxito que los países de Occidente. Parece poco probable que quiera afrontar semejante riesgo.

Puede decirse lo mismo de Italia, que aun no se ha repuesto de la guerra con Etiopía y que se debate en enormes dificultades económicas.

El *chantage* de la guerra es practicado actualmente por los países fascistas únicamente con la esperanza de aterrorizar, con estas amenazas, a los Gobiernos occidentales y obtener de este modo nuevas concesiones que les permitan realizar, sin recurrir a la guerra, sus planes en el Mediterráneo que son los mismos que inspiraron la organización de la rebelión de los generales españoles.

Sólo existe un medio de conjurar la amenaza de la guerra, y hasta de evitarla, en las condiciones actuales, y es el de tomar, con respecto al *chantage* alemán en los asuntos

españoles, un tono firme, y, en espera de la redacción definitiva de la declaración francesa sobre la neutralidad, aportar una ayuda efectiva al Gobierno legal español.

Los acontecimientos de España son una excelente ocasión para rebatir la insolencia de los rabiosos Estados fascistas.

La evolución de los acontecimientos dependerá absolutamente del modo de llevar las conversaciones con M. Hitler, encaminadas a poner fin a la intervención en España.

No es sólo la suerte del pueblo español en lucha por su independencia lo que se juega aquí, sino también, y en igual medida, el saber si en el porvenir se llegará a mantener la paz en Europa, la paz amenazada por la Alemania hitleriana, secundada por toda la internacional negra de los correligionarios del fascismo y por los agentes a sueldo que éste sostiene en los otros países.

LABOR DE LA BATERIA FANTASMA, QUE MANDA EL TENIENTE BARBETA

Queremos resaltar hoy la labor de la batería "Fantasma" que manda el teniente Barbeta y que opera en los frentes de la Sierra. Es esta una batería de montaña, y todos los que la sirven merecen los más altos elogios. Fueron los cañones de esta batería los que el otro día volaron uno de los más importantes polvorines del enemigo en las estribaciones del Alto del León. En esta heroica batería, además del teniente Barbeta, están el alférez Ossorio Florit, los sargentos promovidos ya a alféreces Francisco Mellaño, Juan Polo, Rufino García, Máximo Cónde y Santos Gutiérrez. Nos gustaría citar a todos los camaradas soldados y cabos de la misma batería, pues todos se han distinguido por su magnífico comportamiento. Pero si hemos de señalar a un miliciano, a Anastasio Peña, herido, pero no grave por fortuna, que es un gran elemento en dicha fuerza. También recordamos al maestro ajustador, que se distingue constantemente por su celo.

La batería "Fantasma" del teniente Barbeta merece ser citada en sitio de honor. ¡Salud a los valientes!

CORRESPONSAL

EL CORONEL ASENSIO HA SIDO ASCENDIDO A GENERAL

No es necesario alabar a este héroe de la República democrática, porque sus acciones están en todos presentes. En el mando que ha venido desempeñando en la Sierra el éxito le ha acompañado constantemente a este gran militar del pueblo. Hoy por sus méritos, por sus condiciones de gran combatiente, ha sido ascendido a general. Y se le ha confiado el mando de las fuerzas de operaciones del centro.

Al registrar el ascenso de Asensio a ge-

neral nos felicitamos y felicitamos a nuestro Gobierno del Frente Popular, representante genuino de la voluntad española, que se lo ha conferido.

El general Asensio ha tenido para este 5.º Regimiento de Milicias Populares, y especialmente para sus "aceros", así como para la Brigada de la Victoria, elogios que ha hecho públicos acerca del comportamiento en campaña de nuestros invencibles combatientes.

Anteojo de campaña

El ejército faccioso que pretendía avanzar por Extremadura se ha detenido en cuanto ha entrado en contacto con nuestras fuerzas. Todos los esfuerzos de Mola y de Franco unidos no podrán evitar que los bravos milicianos los manden muy pronto al mismísimo Tajo, en donde se ahogarán en pura mierda.

El llamado ejército "nacional" está compuesto: de moros del Rif, de legionarios aventureros procedentes de todos los países, de técnicos extranjeros, de curas al servicio del Vaticano, de jóvenes fascistas admiradores de Mussolini e Hitler, de tradicionalistas y demás monárquicos que quieren imponernos un rey extranjero, de aviones italianos y alemanes, de bombas, cañones y ametralladoras de la misma procedencia, y todo esto está pagado con el dinero del judío internacional March y sostenido por Portugal, Italia y Alemania. ¡Viva España!

Del valor combativo del Tercio y Regulares en 1922 al miedo combativo (contra sus propios jefes) en 1936 hay una enorme diferencia, de la que se han dado cuenta, en primer lugar, los propios jefes facciosos.

Las ilusiones perdidas son hojas, ¡ay!, desprendidas del árbol de la estupidez.

Ahora que hablamos de desprendimiento los soldados del Tercio y Regulares les han salido a los jefes facciosos tan idealistas y desprendidos por la "causa de España", que parece que se niegan a admitir pago o remuneración alguna. Además, en la primera ocasión que tienen se desprenden de sus jefes inmediatos y se pasan a las filas "marxistas".

Imprenta Prensa Española.